



> PERSONAJES ÚNICOS / ARTURO FARFÁN

Es desde el pasado mes de junio director de la Escuela Politécnica de la USAL en Ávila, el primero en la última década que ocupa el cargo y vive en la capital abulense. «Este centro es un referente mundial». Por **A. García**

# El ingeniero más 'politécnico'

Su forma de ser y su acento andaluz delatan el origen Arturo Farfán. Este sevillano de Écija se convirtió el pasado mes de junio en el nuevo director de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Salamanca (USAL) en Ávila, el primero que desde hace diez años reside en la capital abulense.

Este hombre abierto y cercano llegó hace una década y media a esta ciudad «por motivos familiares», ya que pretendía dar a su familia —mujer y dos hijos— una «estabilidad» tanto laboral como geográfica, después de años sin un destino fijo en la empresa privada y como profesor de ciclo formativo de grado superior y medio en centros de Extremadura y Huelva.

La experiencia formativa previa de este ingeniero de minar también estuvo ligada a la Formación Profesional, aunque previamente su paso por diferentes empresas le marcó. Aunque reconoce que se trabajó resulta «absorbente», Farfán reconoce que ese contacto con el «mundo real» es aconsejable para cualquier ingeniero. «Se lo aconsejo a todo el mundo», señala antes de insistir que se trata de una formación «imprescindible para un ingeniero» y para cualquier profesor que pretenda transmitir a sus alumnos algo más que nociones teóricas.

Con ese bagaje a sus espaldas, hace quince años se creó en Ávila la titulación de Ingeniería de Minas. «Oposité y aquí estoy», comenta con naturalidad este profesor que antes de llegar a la dirección de esta Escuela fue subdirector de la misma durante cuatro años.

Desde su punto de vista, resulta fundamental vivir en Ávila para ocupar el cargo, ya que eso permite «conocer más de cerca» la realidad social de la capital abulense y de sus ciudadanos, pero también de la provincia y de sus pueblos.

Y todo ello, a pesar de que el 80% de los 550 estudiantes que en la actualidad cursan sus estudios en la Politécnica proceden de otras provincias de toda España para cursar las diferentes titulaciones que se ofertan: tres



Arturo Farfán en la Universidad. / EL MUNDO

**«Si no tenemos futuro nosotros, no tiene futuro España», sentencia Farfán**

de grado, una doble titulación, una titulación de postgrado y dos cursos de doctorado.

Las dificultades por las que atravesó el centro como consecuencia de las bajas matriculaciones en algunas titulaciones parecen estar superadas gracias a un plan que incluye los denominados 'candelabros'. Su objetivo consiste en que los alumnos de primero de las tres titulaciones estudien en común el primer curso antes de elegir carrera en segundo.

Consciente de la importancia de este centro para Ávila, Arturo Farfán considera «fundamental» una continuidad que actualmente no está en entredicho. «Ávila no está para perder más infraestructuras y tampoco este tipo de titulaciones porque es un referente casi mundial», comenta, a la vez que recuerda cómo sus instalaciones acogen estudiantes de Brasil, Alemania, Polonia y diversos países americanos.

El bajo número de alumnos preocupa, pero especialmente en el primer curso, ya que en tercero y cuarto. Y ello es debido a que «no existen alumnos con capacidad que salgan de Bachillerato para cursar carreras de tipo tecnológico». La falta de este tipo de especialidades en los institutos lastran el futuro de estas carreras que en su opinión «mi-

den el nivel de estancamiento o desarrollo de un país».

En este caso, la falta de información en los institutos y la crisis económica, están influyendo en estas carreras en las que la investigación resulta «fundamental». Por ello, en la Escuela Politécnica Superior de Ávila existe el grupo TIDOP, especializado en esta materia y que ya ha recibido numerosos premios por sus investigaciones.

Este es uno de los campos fundamentales de este centro que ofrece una información personalizada, en la que los profesores conocen a sus alumnos «por su nombre».

Esta circunstancia, junto con un nivel de exigencia muy alto, hace que aunque en España la obra civil se haya estancado por la crisis, la mayor parte de los titulados que salen de este centro tengan un nivel de inserción laboral muy alto fuera de España, donde son muy demandados.

Según Farfán, esta es «una de las ventajas de estas carreras», ya que los alumnos que no encuentran una salida profesional en España, lo hacen no sólo en Europa, sino también en países de América y África. Existen casos de inserción laboral antes de acabar las carreras, dado el grado de satisfacción de los alumnos durante su periodo de prácticas.

El nuevo director de la Politécnica confía en que las carreras de Civil y topografía incrementen su número de alumnos cuando la recuperación económica permita la construcción de nuevas infraestructuras. «Espero que España no se estanque», añade Arturo Farfán, pensando en que si esto no es así «estas carreras no tienen futuro».

En este sentido, explica que estas titulaciones «miden el grado de estancamiento de un país», dada su vinculación con la construcción de las infraestructuras que se realiza en tiempos de 'vacas gordas'.

Tras mostrar su confianza en las titulaciones de la Politécnica, concluye con una afirmación que describe la situación actual del centro y del país: «Si no tenemos futuro nosotros, no tiene futuro España».

> MATERIA GRIS

Javier López Tazón



## Formación integral

Nuestra relación con los videojuegos ha sido de amor-odio. Como tantas en un país maniaco que no sabe de términos medios y que, sin embargo ha hecho mucho tiempo del gris su bandera.

Y no me refiero a esas campañas que acusan a las consolas y los juegos para ordenador de volver imbéciles y asociales a los chavales de una generación entera. O, incluso, de ser los responsables de asesinatos y del aumento de la violencia. De lo que hablo es del videojuego como industria. En los primeros momentos fuimos capaces de dar una buena hornada de profesionales, luego caímos en un bache; un poco más tarde nos recuperamos y colocamos títulos entre los más vendidos (esos *Commandos*); al tiempo otra vez desaparecidos. Ahora parece que estamos en un momento interesante, con equipos que desarrollan propuestas interesantes y en diversos géneros.

Para evitar ese movimiento pendular entre momentos de gloria y caídas en el fango, un grupo de responsables de la industria del videojuego ha creado hace un par de años un máster específico. El título lo dice casi todo: *Máster en Desarrollo, Producción y Business de Videojuegos*. Vamos, que viene a cubrir el 100% del proceso de diseño, creación y venta de un título.

El máster está apoyado por estudios internacionales y locales: Electronic Arts, Pendulo Studios (anda que no habremos pasado horas con *Runaway*), Evil Mind Entertainment, Stage Clear Studios, Paramotion Films, Arsgames...

«Es el único en España que cubre el ciclo de vida completo del videojuego», dice Jaime Gonzalo, jefe de estrategia comercial a nivel mundial de Electronic Arts. «Al terminar el curso, el alumno en sí constituye una empresa de videojuegos, puesto que conoce todas las facetas necesarias».

**Viene a cubrir el 100% del proceso de diseño, creación y venta de un videojuego**

A pesar de que declaran no tener ánimo de lucro, el máster, que comienza este próximo 3 de noviembre y se imparte en Madrid cuesta sus buenos 6.400 euros. Hay un sistema de becas y rebajas del 5% a quien se inscriba antes del jueves 23 de octubre.

Un máster con un máximo de 20 alumnos no va a lograr crear una industria del videojuego, pero la idea es buena, cercana a la que inspiró la creación de U-tad, mirando a las necesidades del propio sector e involucrándolo en la formación.

[javier.lopez@elmundo.es](mailto:javier.lopez@elmundo.es)

Javier López Tazón es redactor jefe de *Ariadna*, el suplemento de tecnología de EL MUNDO.